

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2020, la economía argentina se contrajo por tercer año consecutivo y presentó una caída del 9,9%. Este desempeño se debió al impacto de la crisis provocada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que repercutió negativamente en el consumo privado, la inversión y las exportaciones. En este contexto, la inflación promedio anual se desaceleró a un 42,0% (frente a un 53,5% registrado el año anterior) y el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos presentó un superávit del 0,9% del PIB (frente a un déficit del 0,8% en 2019). En 2020 se realizó una reestructuración de la deuda pública en moneda extranjera que significó un importante alivio en la carga de intereses y en los vencimientos de los próximos años. Al cierre de 2020, la deuda bruta de la administración central se ubicó en un 102,8% del PIB.

En el primer semestre de 2021, la economía argentina exhibió una recuperación tras el levantamiento gradual de las restricciones a la circulación implementado desde fines del año anterior. El Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE), publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), creció un 9,7% interanual en el acumulado de los primeros seis meses del año, ubicándose un 3,9% por debajo del valor del mismo período de 2019, antes de la irrupción de la pandemia. La inflación de los primeros siete meses del año se aceleró hasta un 45,7% interanual, en el contexto del aumento de los precios internacionales de las materias primas, el descongelamiento de un conjunto de precios regulados y la recuperación económica. En el mismo período, el superávit comercial de bienes se redujo, como resultado de un incremento de las importaciones (51%) que fue mayor que el de las exportaciones (31%). De todas formas, la elevada liquidación de divisas del sector exportador y la acreditación de los derechos especiales de giro (DEG) emitidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) dieron lugar a que las reservas internacionales (una variable fundamental en el marco de la crisis externa que aqueja al país desde comienzos de 2018) aumentaran hasta cerca de 46.200 millones de dólares a fines de agosto. La recuperación de la actividad económica, junto con políticas de asistencia focalizadas en mayor medida en los sectores más afectados por la pandemia, redundaron en que el déficit fiscal primario de la administración central se redujera al 0,7% del PIB en el acumulado del año hasta julio, frente al 3,8% registrado en igual período del año anterior.

Para lo que resta de 2021 se espera que el avance del proceso de vacunación, la flexibilización de las restricciones a la circulación aún vigentes y el mayor dinamismo del comercio internacional repercutan positivamente en el consumo privado, la inversión y las exportaciones. En este escenario, y teniendo en cuenta el arrastre estadístico positivo del año anterior, se prevé que el PIB crezca un 7,5%. Esta proyección está sujeta a una evolución favorable de la situación epidemiológica —basada en el sostenimiento del ritmo de vacunación y en la posibilidad de contención de nuevos rebotes de contagios— y a la ausencia de tensiones en el sector externo de la economía. La negociación (en curso) entre las autoridades económicas del país y el FMI por un acuerdo de Servicio Ampliado del Fondo será también un factor determinante del desempeño macroeconómico.

2. La política económica

A lo largo de 2020 y durante los primeros meses de 2021 la política económica estuvo enfocada en tres ejes: la asistencia a los sectores sociales y productivos más afectados por la crisis del COVID-19, la reestructuración de la deuda pública y el sostenimiento de la estabilidad cambiaria.

a) La política fiscal

La política fiscal tuvo un sesgo expansivo en 2020. El gasto primario aumentó un 15% interanual en términos reales, impulsado por un amplio paquete de medidas económicas destinadas a proteger el empleo, las empresas y los sectores más vulnerables en el marco de la crisis del COVID-19. Las prestaciones sociales y los subsidios a la energía fueron los componentes del gasto que más crecieron en el acumulado anual (un 18% y un 62% interanual, respectivamente, en términos reales). Con una reducción interanual de los ingresos del 13% en términos reales, el déficit primario fue equivalente al 6,4% del PIB, muy superior al déficit del 0,4% del PIB del año anterior. Por otro lado, los egresos por intereses presentaron una caída interanual de un 47% en términos reales, a raíz de la interrupción de los pagos durante la renegociación de la deuda pública. Con esta evolución, el déficit financiero ascendió a un 8,3% del PIB, superando el 3,8% del PIB registrado en 2019.

Entre las medidas adoptadas por el Gobierno nacional para enfrentar la crisis sanitaria y económica cabe destacar el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) — que implicó la postergación o reducción de las contribuciones patronales destinadas al sistema previsional, el pago por parte del Estado del 50% del salario de los trabajadores registrados del sector privado, la actualización del seguro de desempleo y un subsidio del costo financiero de los créditos destinados a los trabajadores independientes— y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), un programa que consistió en una transferencia monetaria de 10.000 pesos (130 dólares) para personas que se encuentren desocupadas o se desempeñen en la economía informal, los trabajadores independientes informales y los formales de las categorías más bajas del monotributo y los trabajadores de casas particulares (sean o no formales). El paquete de medidas con impacto en el gasto primario también incluyó bonos de refuerzo para el personal del sistema de salud, las fuerzas de seguridad, las personas con jubilaciones más bajas y las beneficiarias de un conjunto de programas sociales, un aumento de la partida presupuestaria para gastos de capital, un programa de asistencia financiera dirigido a las provincias y los municipios, y el congelamiento de las tarifas de servicios públicos con subsidios del Gobierno nacional. También se lanzó el programa Alimentar, mediante el cual se entrega una suma fija mensual para la compra de alimentos, y se fortaleció la provisión de alimentos en comedores comunitarios.

En 2020, el Gobierno de la Argentina alcanzó un acuerdo con sus acreedores que permitió reestructurar la deuda pública en moneda extranjera en poder de privados. Las condiciones del canje implicaron una reducción de la tasa de interés de esta parte de la deuda (del 7% al 3%), un alivio de los vencimientos en los próximos años (la carga se redujo 42.500 millones de dólares en los primeros cinco años y 37.700 millones de dólares en los próximos diez) y una disminución del capital del 1,9%. Por otro lado, el Gobierno argentino inició las negociaciones formales con el FMI para modificar las condiciones del préstamo solicitado en 2018, que suponen afrontar vencimientos de capital por aproximadamente 45.000 millones de dólares en los próximos cinco años. Estas negociaciones continúan al cierre de la redacción de esta nota. Según el Ministerio de Economía de la Argentina, a fines de 2020 la deuda bruta de la administración central alcanzaba el 102,8% del PIB.

En los primeros meses de 2021, el Gobierno nacional realizó una transición hacia políticas con un mayor grado de focalización en los sectores más afectados por la crisis y con mayor orientación hacia la generación de empleo. El programa ATP fue reemplazado por el Programa de Recuperación

Productiva 2 (REPRO 2), mediante el cual el Estado paga entre 9.000 y 22.000 pesos (entre 90 y 220 dólares) del salario del personal de empresas que hayan presentado una caída de su facturación y del sector de la salud, y en el que también se incluyó a personas que trabajan de forma independiente (monotributistas y autónomos). Se relanzó además el subsidio del costo financiero de los créditos destinados a los trabajadores independientes. Por otro lado, el IFE fue sustituido por el Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo”, con el que se busca estimular la participación en proyectos socioproductivos, sociolaborales o sociocomunitarios, así como la finalización de la formación educativa, y en el cual el Estado paga a cada persona beneficiaria la mitad del salario mínimo (13.600 pesos, equivalentes a 135 dólares), con cuatro horas de trabajo diario como contraprestación.

En 2021 también se incrementaron en un 50% los montos transferidos del programa Alimentar y se amplió su cobertura; se otorgaron bonos a las jubilaciones más bajas para compensar la pérdida de poder adquisitivo de los meses previos; en junio se otorgó un bono a las personas beneficiarias del programa Potenciar Trabajo; se extendió y aumentó el monto de la Beca Progresar para la finalización de estudios, y se lanzaron las Becas Manuel Belgrano para estudios de grado y pregrado en áreas de política pública consideradas claves para el desarrollo económico. Por otro lado, en 2021 entró en vigor una nueva fórmula de actualización automática de las jubilaciones y pensiones aprobada por el Congreso, cuyo cálculo se basa en la evolución de los salarios del sector registrado y en los ingresos de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES).

En el marco de la recuperación económica y del mayor grado de focalización de las políticas de asistencia, los ingresos de la administración central exhibieron un crecimiento interanual de un 21% en los primeros siete meses de 2021 y el gasto primario cayó un 8%, ambas cifras en términos reales. Como resultado de esta dinámica, el déficit primario se redujo a un 0,7% del PIB en este período, nivel inferior al registrado en los mismos meses del año anterior (3,8%). Dada la caída de los intereses de deuda del 23% en términos reales, el déficit financiero se ubicó en el 1,6% del PIB en los primeros siete meses de 2021, de modo que fue inferior al 5,0% registrado en igual período de 2020.

En relación con la deuda pública de la administración central, en junio de 2021 el Gobierno argentino y el Club de París alcanzaron un entendimiento para aplazar parte de los pagos previstos para este año (cerca de 2.000 millones de dólares de un total de vencimientos de 2.400 millones de dólares) hasta el 31 de marzo de 2022, mientras continúan las negociaciones entre ambas partes para reestructurar la deuda que la Argentina mantiene con los países agrupados en esta organización.

b) La política monetaria

La política monetaria tuvo un sesgo expansivo en 2020, expresado en el conjunto de medidas implementadas para hacer frente a la crisis sanitaria y económica. El banco central redujo la tasa de interés de política monetaria a un 38% nominal anual (de un 55% a fines de 2019), nivel similar a la inflación interanual a diciembre de ese año (36%). En el mismo período, el banco central asistió financieramente al tesoro nacional para hacer frente al mayor gasto originado por el paquete de medidas fiscales, en el marco de la caída de la recaudación y del proceso de reestructuración de la deuda pública. Este financiamiento se realizó mediante el otorgamiento de adelantos transitorios y la transferencia de utilidades de la entidad. Estos dos instrumentos, en conjunto, fueron el principal factor expansivo de la base monetaria, que en el acumulado del año aumentó un 9% interanual en términos reales (55% interanual en términos nominales).

Durante 2020, el Gobierno nacional y el banco central ampliaron la oferta de líneas de financiamiento al sector privado en condiciones más favorables que las de mercado. Esta ampliación incluyó un conjunto de programas del Ministerio de Desarrollo Productivo a través de los cuales se

otorgaron nuevos préstamos, bonificaciones del costo financiero y garantías de crédito, que fueron financiados con el Fondo Nacional de Desarrollo Productivo (FONDEP) y el Fondo de Garantías Argentino (FOGAR). Por otro lado, el banco central lanzó la Línea de Financiamiento para la Inversión Productiva (LFIP), en el marco de la cual los bancos deben mantener un saldo mínimo de financiamiento destinado a microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) para capital de trabajo y para la adquisición de bienes de capital. Otras medidas crediticias implementadas en el marco de la crisis fueron la postergación del pago de las deudas que las personas beneficiarias tenían con la ANSES y el congelamiento del pago de los créditos hipotecarios.

En el primer semestre de 2021, el banco central mantuvo sin cambios la tasa de interés nominal anual de política monetaria (38%), la tasa mínima garantizada de los depósitos a plazo fijo de personas humanas a 30 días de hasta 1 millón de pesos (37%) y la tasa mínima garantizada para el resto de los depósitos a plazo fijo (34%). En ese período, la tasa de interés de los préstamos personales también se mantuvo estable en un 52,7% nominal anual. En los primeros siete meses de 2021 se destacó el crecimiento de los depósitos a plazo cuyo rendimiento se encuentra vinculado con el nivel general de precios (29% interanual en términos reales), en el marco de la aceleración de la inflación. En relación con los créditos al sector privado en moneda local, en los primeros cinco meses del año se destaca el crecimiento del 41% interanual en términos reales de los préstamos a mipymes, impulsados por las medidas del Ministerio de Desarrollo Productivo y el banco central.

c) La política cambiaria

Durante 2020, la política cambiaria tuvo por objetivo contener las tensiones en el sector externo de la economía, priorizando la estabilidad del tipo de cambio oficial y evitando al mismo tiempo una apreciación de la moneda local. El banco central llevó a cabo una política de incremento gradual del tipo de cambio oficial, cuyo acumulado anual fue del 38%, levemente superior a la inflación interanual registrada a diciembre (36%). Las intervenciones cambiarias del banco central implicaron ventas de divisas por 4.200 millones de dólares y, junto con el pago de vencimientos de la deuda pública con organismos internacionales, explicaron una caída de las reservas hasta un nivel de 39.400 millones de dólares a fines de año (10,1% del PIB).

En el segundo semestre de 2020, ante la persistente demanda de moneda extranjera, que se tradujo en que la brecha entre el tipo de cambio oficial y los tipos de cambio paralelos superara el 100%, el Gobierno nacional y el banco central implementaron un conjunto de medidas para reducirla. Entre estas se destacan las mayores restricciones para acceder al cupo de 200 dólares mensuales de libre disponibilidad (focalizadas en quienes accedieron a algunos de los programas oficiales), el establecimiento de una percepción del 35% sobre las operaciones de compra de moneda extranjera a cuenta de los impuestos a las ganancias y bienes personales, el incremento de la tasa mínima garantizada de los depósitos a plazo fijo a 30 días minoristas para personas físicas, la reducción de los derechos de exportación al grano de soja y sus derivados (en 3 puntos porcentuales y de forma transitoria) y a productos industriales (0% en el caso de bienes finales), el aumento del monto de los reintegros a las exportaciones según su valor agregado y el establecimiento de una compensación y un estímulo a pequeños productores de soja y cooperativas. Adicionalmente, el Gobierno nacional emitió un bono con un rendimiento vinculado a la evolución del tipo de cambio oficial y redujo los plazos para la compraventa de títulos en moneda extranjera.

En el primer semestre de 2021 el banco central moderó el ritmo de incremento del tipo de cambio oficial, en un contexto de aceleración de la inflación y de aumento de los ingresos de divisas por concepto de exportaciones. En los primeros siete meses del año, el tipo de cambio nominal aumentó un 16%, porcentaje menor que la inflación de igual período (29%). Esto redundó en que el tipo de cambio real multilateral cayera un 8%. El banco central realizó compras netas de moneda extranjera por 7.200

millones de dólares en los primeros siete meses de 2021 y, tras el pago de vencimientos de deuda y el cómputo de otros factores contables, las reservas internacionales presentaron un aumento de 3.200 millones de dólares y llegaron a 42.600 millones de dólares a fines de julio. A fines de agosto, las reservas internacionales aumentaron hasta cerca de 46.200 millones de dólares, tras la acreditación del equivalente a 4.355 millones de dólares en DEG provenientes de la emisión general realizada por el FMI durante 2021.

Entre las medidas implementadas en los primeros meses de 2021 que tienen impacto en el sector externo se destacan la reducción de los derechos a las exportaciones de 6.153 posiciones arancelarias para las mipymes que hayan facturado hasta 3 millones de dólares en el último año y el establecimiento por parte de la Comisión Nacional de Valores (CNV) de un límite semanal para la operatoria de bonos bajo legislación local y extranjera. La primera medida tiene como objetivo estimular las exportaciones de las mipymes y la segunda contener presiones sobre los tipos de cambio paralelos.

d) Otras políticas

El Gobierno nacional también implementó otro conjunto de políticas para atender a la situación de los sectores más afectados por la pandemia durante 2020. Estas incluyeron una serie de programas focalizados en los barrios más vulnerables (como El Barrio Cuida al Barrio), cuyo objetivo fue establecer mecanismos de protección sanitaria y alimentaria dirigidos a sus poblaciones; la prohibición de realizar despidos o suspensiones por las causales de fuerza mayor o de falta o disminución de trabajo; el establecimiento de precios máximos de referencia para un conjunto de productos esenciales; el congelamiento de los precios de los alquileres, las tarifas de los servicios públicos (gas, energía eléctrica, agua corriente, telefonía, Internet y televisión de pago) y otros precios regulados (entre ellos, los de los servicios de salud privada), y la suspensión del corte de los servicios públicos por falta de pago en el caso de los usuarios más afectados por la crisis. Por otro lado, en mayo de 2021, el Gobierno nacional y el gobierno de la provincia de Mendoza capitalizaron la empresa IMPSA con un aporte total de 20 millones de dólares. Esta empresa centra su actividad en la fabricación de equipamiento hidroeléctrico, eólico, nuclear y para la industria de hidrocarburos.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

En 2020 la cuenta corriente de la balanza de pagos exhibió un superávit equivalente al 0,9% del PIB, frente a un déficit del 0,8% del PIB registrado el año anterior. La mejora del saldo de la cuenta corriente se debió a la reducción del déficit de la balanza de servicios (del 1,1% al 0,6% del PIB) y del déficit de la balanza de rentas y transferencias corrientes (del 3,8% al 2,3% del PIB). La variación del saldo de servicios estuvo explicada por una caída de las importaciones (41%) que fue mayor que la disminución de las exportaciones (36%). La dinámica de los flujos por servicios estuvo estrechamente ligada a las restricciones a la movilidad transfronteriza impuestas en el contexto de la pandemia, dado que el componente de viajes es el de mayor peso en esta subcuenta. Por su parte, la reducción del déficit por rentas y transferencias corrientes se debió en gran medida a la interrupción de los pagos de intereses de deuda del sector público nacional, en el marco del proceso de reestructuración de la deuda pública en moneda extranjera que tuvo lugar en 2020.

El superávit de la balanza de bienes se redujo levemente en 2020, de un 4,0% a un 3,8% del PIB, debido a una caída de las exportaciones (16%) mayor que la de las importaciones (14%). Las exportaciones de bienes cayeron como resultado de una disminución tanto de las cantidades (13%) como de los precios (3%). El valor de todas las exportaciones clasificadas por rubros disminuyó en 2020. Por su parte, el valor de las importaciones de bienes se redujo tanto por las cantidades (11%) como por los

precios (3%). Si bien todas las importaciones clasificadas por usos económicos medidas en valor disminuyeron, se destaca el incremento del 4% de las cantidades importadas de bienes intermedios, asociado fundamentalmente a insumos del sector agroindustrial.

La cuenta financiera (excluidos los activos de reserva) registró un déficit de 11.400 millones de dólares (2,9% del PIB) en 2020, que se explicó principalmente por la demanda de moneda extranjera del sector privado no financiero para atesoramiento (9.300 millones de dólares, equivalentes al 2,4% del PIB). Dicha demanda se compensó en parte con la inversión extranjera directa (IED), que alcanzó el 1% del PIB, aunque su monto se redujo un 40% respecto al registrado el año anterior. Las necesidades de financiamiento derivadas, descontados el superávit de la cuenta corriente, de la cuenta de capital y de errores y omisiones, explicaron una caída de los activos de reservas de 7.700 millones de dólares durante 2020 (2% del PIB).

En los primeros siete meses de 2021, el saldo comercial de bienes exhibió un superávit de 8.300 millones de dólares, un 15% inferior al registrado en igual período del año anterior. La disminución del superávit comercial obedeció a que las importaciones crecieron más que las exportaciones (un 51% y un 31% en términos interanuales, respectivamente). Todas las exportaciones clasificadas por rubros y todas las importaciones clasificadas por usos económicos crecieron en los primeros siete meses del año medidas en valor.

b) El crecimiento económico

El PIB cayó un 9,9% en 2020, arrastrado por la contracción de las exportaciones (17,3% interanual), el consumo privado (13,8%), la inversión (12,9%) y el consumo público (3,3%). La disminución de las importaciones, del 17,9% interanual, compensó parcialmente la evolución de los componentes anteriores. Por el lado de la oferta, los sectores que registraron una mayor contracción fueron los hoteles y restaurantes (49,1%), otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales (38,4%) y el comercio (22,6). El único sector cuya actividad creció levemente en 2020 fue el de electricidad, gas y agua (1,4%), como resultado del mayor consumo doméstico derivado del confinamiento impuesto por la pandemia, así como de las medidas de desinfección aplicadas.

En los primeros meses de 2021 la actividad económica se recuperó parcialmente como consecuencia de un levantamiento gradual de las restricciones a la circulación. El EMAE, indicador publicado por el INDEC que brinda un adelanto de la evolución del PIB, creció un 9,7% interanual en los primeros seis meses de 2021, pero se ubica aún un 3,9% por debajo del nivel registrado en el mismo período de 2019, antes del inicio de la pandemia. En relación con los sectores de actividad, se destaca la recuperación de la industria manufacturera que, según el índice de producción industrial manufacturero (IPI) publicado por el INDEC, se ubicó en los primeros seis meses de 2021 un 4,6% por encima del valor registrado en igual período de 2019.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2020 el índice de precios al consumidor (IPC) subió un 42% en promedio, porcentaje inferior al 52,9% del año anterior. La desaceleración de la inflación ocurrió en un año en que las tarifas de los servicios públicos se mantuvieron congeladas y en que se produjo un menor incremento del tipo de cambio oficial que en el año anterior, así como una contracción de la actividad económica. Los rubros cuyos precios registraron un mayor incremento durante 2020 fueron los de prendas de vestir y calzado (57,2%), recreación y cultura (47,8%), equipamiento y mantenimiento del hogar (47,2%) y alimentos y bebidas no alcohólicas (47%). La tendencia a la desaceleración se revirtió entre fines de 2020 y principios de 2021, como resultado del aumento de los precios internacionales de las materias primas, del descongelamiento de un conjunto de precios regulados y de la recuperación económica que trajo

aparejada el levantamiento gradual de las restricciones a la circulación. En los primeros siete meses de 2021, la inflación fue de un 45,7% en términos interanuales.

Los salarios, en términos reales, cayeron un 3,5% en promedio en 2020, según datos del INDEC. Los salarios del sector privado registrado disminuyeron un 1,6%, los del sector público un 6,2% y los del sector privado no registrado un 4,5%. El salario mínimo, vital y móvil presentó una reducción interanual de un 10,5% en términos reales, en tanto que la jubilación mínima aumentó un 2,5% real. En los primeros seis meses de 2021, los salarios cayeron un 6,3% en términos reales en comparación con el acumulado del mismo período del año anterior. En julio de 2021, el salario mínimo era de 27.216 pesos (280 dólares) y el haber mínimo jubilatorio de 23.065 pesos (240 dólares).

Por último, la tasa de desempleo aumentó del 8,9% en el cuarto trimestre de 2019 al 11,0% en el cuarto trimestre de 2020, en un período en que la tasa de actividad se redujo del 47,2% al 45,0%. Según el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, el empleo registrado cayó un 2,0% interanual en 2020. En el primer trimestre de 2021, la tasa de desempleo descendió al 10,2%, frente al 10,4% que se había registrado en el mismo período del año anterior. Esta disminución ocurrió en un marco en que la tasa de actividad todavía continúa por debajo de la registrada el año anterior (un 46,3% en el primer trimestre de 2021, frente a un 47,1% en igual período del año anterior). En los primeros cinco meses de 2021, el empleo registrado aumentó un 0,2% interanual.

Cuadro 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	-1,0	2,4	-2,5	2,7	-2,1	2,8	-2,6	-2,0	-9,9
Producto interno bruto por habitante	-2,1	1,3	-3,5	1,7	-3,1	1,8	-3,5	-2,9	-10,7
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-12,9	11,5	3,1	7,5	-4,7	3,4	-14,6	21,3	-7,1
Explotación de minas y canteras	-1,2	-4,0	1,6	1,6	-5,5	-3,5	0,8	1,4	-10,5
Industrias manufactureras	-2,9	1,5	-5,1	0,8	-5,6	2,6	-4,8	-6,2	-7,8
Electricidad, gas y agua	4,7	0,5	2,0	4,4	1,0	-1,0	0,1	-3,0	1,4
Construcción	-2,4	-0,1	-2,0	3,0	-11,2	9,2	1,1	-4,3	-22,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-2,4	2,2	-6,3	3,3	-2,7	3,2	-3,6	-6,9	-10,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,6	2,4	0,8	3,0	3,4	2,3	-3,2	-0,7	-17,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,5	1,3	-1,1	1,7	-0,9	3,5	2,0	-3,9	-4,5
Servicios comunales, sociales y personales	3,4	1,9	1,7	2,8	1,8	1,2	0,7	0,1	-12,8
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,4	3,9	-3,3	4,2	-0,7	3,9	-2,2	-6,3	-12,1
Consumo del gobierno	3,0	5,3	2,9	6,9	-0,5	2,6	-1,9	-1,2	-3,3
Consumo privado	1,1	3,6	-4,4	3,7	-0,8	4,2	-2,2	-7,3	-13,8
Formación bruta de capital	-11,2	4,7	-6,2	4,6	-5,1	15,5	-9,8	-16,9	-11,0
Exportaciones de bienes y servicios	-4,1	-3,5	-7,0	-2,8	5,3	2,6	0,6	9,1	-17,3
Importaciones de bienes y servicios	-4,7	3,9	-11,5	4,7	5,8	15,6	-4,5	-19,0	-17,9
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	16,5	17,3	17,3	17,1	17,7	18,2	16,6	15,0	14,0
Ahorro nacional	16,1	15,2	15,6	14,3	15,0	13,4	11,5	14,2	14,9
Ahorro externo	0,4	2,1	1,6	2,7	2,7	4,8	5,2	0,8	-0,9
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-2 138	-13 124	-9 179	-17 622	-15 105	-31 151	-27 084	-3 710	3 313
Balanza de bienes	15 041	4 635	5 541	-785	4 416	-5 447	-743	18 228	14 631
Exportaciones FOB	80 084	75 928	68 440	56 809	57 960	58 662	61 801	65 156	54 945
Importaciones FOB	65 043	71 293	62 899	57 594	53 544	64 109	62 544	46 928	40 315
Balanza de servicios	-4 097	-5 329	-4 641	-5 815	-8 452	-9 695	-8 935	-4 865	-2 240
Balanza de renta	-13 754	-13 165	-11 614	-12 105	-12 192	-16 380	-18 650	-17 892	-10 197
Balanza de transferencias corrientes	672	734	1 535	1 083	1 123	371	1 245	819	1 119
Balanzas de capital y financiera d/	-1 167	1 301	10 374	12 716	29 416	45 707	10 031	-33 872	-11 040
Inversión extranjera directa neta	14 269	8 932	3 145	10 884	1 474	10 361	9 991	5 124	2 725
Otros movimientos de capital	-15 436	-7 631	7 229	1 832	27 942	35 346	40	-38 996	-13 765
Balanza global	-3 305	-11 824	1 195	-4 906	14 311	14 556	-17 052	-37 582	-7 727
Variación en activos de reserva e/	3 305	11 824	-1 195	4 906	-14 311	-14 556	-11 277	21 375	7 727
Otro financiamiento	0	0	0	0	0	0	28 329	16 208	0
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	115,7	108,1	106,0	101,0	107,3	104,1	105,1	104,4	105,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-14 921	-11 864	-1 240	611	17 224	29 327	19 710	-35 557	-21 237
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	156 478	155 489	158 742	167 412	181 432	234 549	277 932	278 489	271 443
Empleo f/ g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	59,3	58,9	58,3	57,7	57,5	57,8	58,5	59,1	54,9
Tasa de desempleo abierto	7,2	7,1	7,3	6,5	8,5	8,4	9,2	9,8	11,5
Tasa de subempleo visible	9,3	9,2	9,6	9,0	11,5	11,4	12,3	14,1	14,1

Cuadro 1 (conclusión)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	10,8	10,9	23,9	27,5	38,5	25,0	47,1	52,9	34,1
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	13,1	14,8	28,3	12,7	33,0	18,2	76,4	58,5	35,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	5,6	10,2	20,4	48,2	14,0	59,4	12,2	69,8	71,5
Tasa de interés pasiva nominal h/	12,1	14,8	20,8	21,7	24,4	19,1	32,0	47,3	29,4
Tasa de interés activa nominal i/	19,3	21,6	29,3	28,2	33,3	26,8	47,7	66,9	36,8
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	19,4	19,9	20,6	20,4	20,2	18,3	17,1	18,2	22,2
Ingresos tributarios	17,8	17,5	17,3	17,2	17,1	15,7	14,5	14,6	14,8
Gastos totales	21,3	22,4	24,8	24,0	25,9	24,1	22,7	21,9	25,9
Gastos corrientes	19,1	19,6	20,6	21,4	23,8	22,2	21,4	20,9	24,6
Intereses	1,8	1,2	1,9	1,8	3,6	3,0	3,7	4,3	2,3
Gastos de capital	2,2	2,8	4,2	2,7	2,1	1,9	1,3	1,1	1,3
Resultado primario	0,0	-1,3	-2,3	-1,9	-2,1	-2,8	-1,9	0,6	-1,4
Resultado global	-1,9	-2,5	-4,2	-3,7	-5,7	-5,8	-5,6	-3,7	-3,7
Deuda del gobierno central j/	40,4	43,5	44,7	52,6	53,3	56,5	85,2	88,8	102,8
Interna	29,2	31,7	32,1	38,7	35,5	33,4	43,9	46,0	56,2
Externa	11,2	11,8	12,6	13,9	17,8	23,1	41,3	42,8	46,6
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	23,8	26,0	25,0	25,2	23,0	23,4	25,2	21,2	30,4
Al sector público	19,8	21,6	24,7	29,0	26,9	25,6	25,0	28,7	39,8
Al sector privado	15,2	15,7	13,8	14,4	13,7	16,0	15,8	13,0	13,7
Otros	-10,7	-11,3	-13,6	-15,7	-15,7	-18,1	-15,6	-20,4	-23,1
Base monetaria	11,1	10,8	9,7	10,5	9,6	9,2	9,1	8,0	8,8
Dinero (M1)	15,0	14,7	13,8	13,4	12,4	11,5	10,1	8,9	12,2
M2	27,6	27,4	25,6	26,3	24,0	23,1	23,0	19,5	28,3
Depósitos en moneda extranjera	1,7	1,6	1,6	2,6	4,7	5,2	8,3	5,9	5,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2004.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Áreas urbanas.

g/ El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la Argentina no reconoce los datos correspondientes al período 2007-2015 y los está sometiendo a un proceso de revisión. Por lo tanto, dichos datos tienen carácter preliminar y serán reemplazados cuando se publiquen los nuevos datos oficiales.

h/ Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

i/ Préstamos al sector privado no financiero en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

j/ Sector público nacional.

Cuadro 2
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2019				2020				2021	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	-5,9	0,6	-1,8	-1,2	-5,0	-19,0	-10,2	-4,3	2,5	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	67 004	66 907	56 901	43 938	44 423	43 133	42 536	39 298	39 542	41 524
Tasa de desempleo abierto c/	10,1	10,6	9,7	8,9	10,4	13,1	11,7	11,0	10,2	...
Tasa de ocupación	52,9	53,1	53,4	53,7	52,5	42,8	48,1	51,0	53,0	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	54,1	54,8	52,4	52,9	46,9	41,3	35,2	34,1	40,4	48,3
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	69,1	60,2	45,2	58,5	51,8	39,7	34,6	35,4	52,0	65,1
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	39,0	43,9	50,5	59,4	61,5	67,6	73,3	80,1	88,5	94,0
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva d/	40,7	49,0	52,9	46,8	32,1	24,4	29,0	31,9	33,6	33,5 e/
Tasa de interés activa f/	59,4	70,3	72,8	65,2	46,8	32,2	29,8	38,2	40,0	40,3 e/
Tasa de interés interbancaria	52,3	67,5	65,4	55,4	35,0	13,3	15,9	27,1	30,5	32,0 e/
Tasa de política monetaria	55,4	69,0	71,5	65,0	45,3	38,0	38,0	37,3	38,0	38,0
Diferencial de bonos soberanos, Embi + (puntos básicos, a fin de período) g/	774	835	2143	1744	3 803	2 495	1 300	1 368	1 368	1 596
Primas por canje de riesgo de incumplimiento de créditos, a 5 años (puntos básicos, a fin de período)	781	971	899	899	899	899	356	545	1 906	1 954
Emisión de bonos internacionales (millones de dólares)	-	500	1 100	120	-	250	135	-	1 100	300
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2005=100)	2 168	2 708	1 883	2 700	1 580	2 507	2 674	3 319	3 109	4 041
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	47,4	37,0	24,8	18,1	36,1	61,0	75,6	84,1	70,4	59,4 h/

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2004.

c/ Áreas urbanas.

d/ Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

e/ Datos al mes de mayo.

f/ Préstamos al sector privado no financiero en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

g/ Calculado por J.P.Morgan.

h/ Datos al mes de abril.